



Informe de resultados:

En el presente experimento, después de 6 meses de infección las larvas 3 de *Anisakis pegreffii* se encontraban en la cavidad visceral de los peces infectados (*Sparus aurata*), la mayoría de ellas en los mesenterios viscerales y en la serosa del hígado. La prevalencia tras terminar toda la experiencia fue de un 54,6% (n=44) y la prevalencia de los peces mantenidos 6 meses fue de un 63,2% (n=19), con una intensidad media de 1,5 parásitos por pez infectado, llegando a un máximo de 4 parásitos en un pez. De entre las 440 larvas administradas, 45 se encontraron encapsuladas en las vísceras del pez (10% tasa de recuperación). De todos los peces analizados, en ninguno de ellos se encontraron larvas del parásito en la musculatura. Con estos datos se concluye que la dorada es susceptible a ser infectada por anisakis, aunque las tasas de infección son bajas y la musculatura, zona comestible, nunca se encontró parasitada.

VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA